

200  
PEREZ de la RIVA  
EST. O. M.  
F. M. M.  
913

# LOS RUMBEROS,

PIEZA

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO.

(CUADRO DE COSTUMBRES CUBANAS.)

ORIGINAL DE R. DE A.

*R. de A.*



*Enrique M. de A.*



HABANA

LA PROPAGANDA LITERARIA.

PREMIADA EN LAS EXPOSICIONES DE FILADELFA Y MATANZAS.

IMPRESA.—LIBRERIA.—PAPELERIA.—ENCUADERNACION.

O'REILLY NUM. 54

1882.

Escrito por *Matías Cárdenas*.  
LOS RUMBEROS,

PIEZA *N.º 20/1882.*

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO.

(CUADRO DE COSTUMBRES CUBANAS.)

ORIGINAL DE R. DE

*Sorcellas*



HABANA

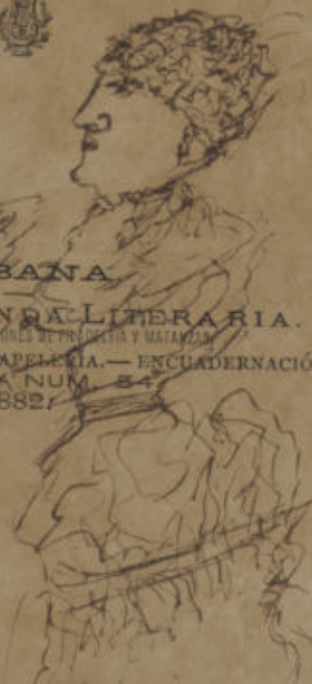
LA PROPAGANDA LITERARIA.

PREMIADA EN LAS EXPOSICIONES DE PROYECTA Y MATAGÓN

IMPRESA.—LIBRERIA.—PAPELERIA.—ENCUADERNACIÓN.

O'REILLY NUM. 54

1882



¡A VOSOTROS!.....

-----

-----

Yol

## ADVERTENCIA.

### TRAJES DE LOS ACTORES.

---

JUANILLO.—Elegantemente vestido con chaqué, sombrero de copa, etc., sin exageración, á la moda.

CAMILO Y JURITO.—De dril blanco, sombrero de calañé de ala recta, peinado con el pelo á las sienas.—Exagerado en la moda.

PANCHO FLORES.—Con levita de dril, ruida, sucia, con corbata deshecha.—En sus modales hará notar su buen origen.

D. PANCHO.—Camisa blanca, las mangas arremangadas, y camiseta debajo; apalbatas, pantalones negros y gorra.

CACHITA.—Bata blanca con adornos azules, de última moda, el pelo suelto, sujeto con una cinta azul, una flor y bucles á la frente.—FELA y TECLA casi igual á este personaje: grandes argollas á las orejas.

D<sup>a</sup> MÓNICA.—De percal, de color azul, cola corta, pañuelo de seda á los hombros; peinada con raya al lado, y grandes sortijas á las sienas.— Dos grandes flores á la cabeza.

JOSEITO.—Saco y camisa blanca, sin chaleco ni corbata, pantalones de casimir de color, sombrero de yarey de moda.

PEPE.—En mangas de camisa, pantalones de dril de color y sombrero de calañé.

LOS GUARACHEROS.—De negros curros, á la moda.—Los convidados poco más ó menos, iguales á los de los últimos personajes descritos.— Igual á Juanillo, *nadie*.

---

ACK 0160

## PERSONAJES.

D<sup>a</sup> MÓNICA, 50 años .....  
CACHITA, 20 años .....  
FELA, (mulata) 24 años .....  
TECLA, (idem) 20 años .....  
JUANILLO, (joven de buena familia)  
21 años .....  
JUBITO, (carterista) 25 años .....  
CAMILO, (idem) 25 años .....  
D. PANCHO, (catalan bodeguero)  
30 años .....  
PANCHO FLORES, (borracho) 45 as.  
JOSEITO, (tabaquero) 28 años .....  
PEPE (muchacho) 18 años .....  
MALAYO }  
PANCHO } Negros curros, cantado-  
CANTÚA } res—jóvenes .....  
AGAPITO }  
Pocos convidados de ambos sexos.

EPOCA ACTUAL.

La acción en la Chorrera.

Aprobada por la censura.

Es propiedad del autor.



## ACTO UNICO.

### PRIMER CUADRO.

El teatro representa la calzada de San Lázaro: telon al foro con casa: á la izquierda la esquina de un establecimiento con letrero que diga: "Almacen de Víveres."—Entiéndase por derecha é izquierda la del espectador: es de noche;

#### ESCENA I.

JUANILLO, por la derecha, reconoce la esquina.

JUANILLO. (Leyendo el letrero,) "Almacen de víveres." Es ésta, no me he equivocado; (Se pasea.) héme aquí dispuesto para la gran rumba: (Mira el reloj.) son las diez de la noche. Mi madre á estas horas me hará entregado en los brazos de Morfeo; ¿y cómo nó? si desde las ocho le dije que me acostaba temprano porque me dolía la cabeza, tenia jaqueca, etc., etc. y me creará dormido y ni siquiera supondrá que su hijo esté en la calle con el corazón henchido de placer, porque vá á la rumba más grata que pueda disfrutar. (Páusa.) Rafael me dijo que lo esperára, San Lázaro, esquina á Belascoain, y me intranquiliza que tarde tanto. (Páusa.) Una rumba! .. al fin, sueño de

oro de toda mi vida, te realizo! ¡Cinco años de colegio, sin salir más que los domingos!... ¡Cuatro años estudiando medicina, y con la más cruel intransigencia por parte de mi padre! ¡Mi padre!... (Queda pensativo.) ¡Quién le hubiera dicho: "su hijo de V. vá á una rumba"... Capaz hubiera sido de estrangularlo; en fin, mi padre ha muerto, y héme hoy dueño de mis acciones: mi madre es un ángel, y yo hago ahora todo lo que me place. Oh! padre mio, siento en lo más profundo de mi corazón tu muerte; pero si mi conducta de hoy es mala, y desde ese cielo donde estás lo observas, no la critiques; piensa que nueve años de esclavitud han sido muchos para el que como yo tiene un corazón ávido de sensaciones y de conocer y probar el mundo! (Páusa.) Pero caramba! Rafael no viene y son las diez y media. (Mirando el reloj queda de espaldas á donde viene Jubito.)

## ESCENA II.

DICHO, JUBITO, por la izquierda.

- JUBITO. (Saludémos con respeto.) M. Jean: *bon soir*; mejor dicho, Mr. Jonk: *good evening*.
- JUANILLO. ¡Hola, tú? ¿Y por qué me saludas de ese modo? (Con afecto.)
- JUBITO. ¡Cómo! te extraña que te salude en inglés! ¿Qué eres en este momento más que un inglés que cumple fiel á la cita que se le dá.
- JUANILLO. Vámos, que ya te comprendo; pero te confieso que me tenias impaciente con tu tardanza, y supuse que lo de la *rumba* fuera una broma que querias darme.
- JUBITO. Broma eh? En estos asuntos no me gusta tener bromas; porque desengáñate chico, el mundo se ha hecho para gozar, y convidarte á pasar una noche de *gloria* en una rumba sabiendo que hacias tu debut, y engañarte, vámos, no soy

- hombre de esas cosas. Si mi ánimo hubiera sido que hicieras una *plancha*, al despedirnos anoche te lo hubiera dicho.
- JUANILLO. Bueno, dejémos eso y hablemos de las condiciones de la rumba: ¿cuáles son?
- JUBITO. ¡Cómo se conoce, *Pichon*, que eres novato en estos asuntos! Mira, las rumbas se hacen de muchos modos: unos se divierten comiendo arroz con pollo en union de 4 ó 5 amigos, sin más atractivo que el arroz con pollos. Otros en ir á algún Restaurant cuando han ganado algunos pesos *tirándole la oreja á Jorge*, y para el efecto, ván á las "Tullerías" ó al "Louvre;" y algunos son tan tacos, que dirijen sus pies á "Inglaterra" donde por tres pesos billetes comen hasta que se hartan. Y apropósito, ¿no has comido en él?
- JUANILLO. Nó, nunca se me ha ocurrido.
- JUBITO. Bien, ya irémos mañana, (Aparte.) bueno es saberlo; pues como te iba diciendo, completan la rumba con esto, y al final de todo, no han hecho más que una *plancha doble* en vez de correr una rumba en el buen sentido de la palabra. Pero, ¡ah! amigo mio! la que hoy corremos ¿sabes como es? de *mejengue* y de *apobanga*! La nuestra reune al arroz con pollo, la oreja de Jorge: á ésto la guaracha, á la guaracha el *punto*, y por último, y hé aquí lo mas clásico, el bailoteo con arpa, flauta y violin. ¿Sabes cómo es la cosa mi hermano? ¡vámos de chuparse uno los *deos con revelline* y *tóo*!
- JUANILLO. Pero hasta ahora no me has dicho...
- JUBITO. No te apures, ya sé lo que vas á decir: ¿que cuánto paga cada uno, no es eso?
- JUANILLO. Eso mismo.
- JUBITO. Según el presupuesto que hemos hecho mi primo Camilo y yo, á tí te tocan... no me acuerdo bien... (Con indiferencia.) no sé si eran 50 ó 60 pesos. (Juanillo hace un movimiento de asombro.) En billetes, mi hermano, no te asustes por tan poca cosa.
- JUANILLO. (Aparte.) Caramba! creo que es un exceso.

- JUBITO. (Aparte.) La *paloma* quiere levantar el vuelo; debemos tener táctica, y este es un buen golpe. (A Juanillo.) Pero eso sí, si por *chiripa* no traes lo suficiente, ¡no hay novedad! yo estoy á tus espaldas, y tu sabes que en mí tienes un hermano. (Lo abraza.)
- JUANILLO. No hablemos más, por un "gustazo un tranzazo."
- JUBITO. Cuándo te digo que eres de flor! Y volviendo al asunto, debo advertirte que es preciso dar el dinero adelantado, por consiguiente puedes entregarme los 80 pesos para entregárselos á Camilo.
- JUANILLO. (Con asombro.) Pero no me dijiste que me tocaban 60 pesos?
- JUBITO. Bueno, eso es, sesenta: ¿cuántos te he pedido?
- JUANILLO. Ochenta!
- JUBITO. Una equivocación, chico; además un *tapsus lingüis* lo tiene cualquiera; no vayas á creer que mi ánimo sea abusar de tí.—Yo sé que el día que necesite 100 ó 200 pesos, los tengo seguros en tí, como tú en mí: ¿qué hay de eso *Pichon!* (Le echa el brazo.)
- JUANILLO. Mi mayor satisfacción es servir á mis amigos.
- JUBITO. (Aparte.) No echaré en saco roto el aviso. Pero, mira chico, (Mirando á la izquierda.) ¿Vés aquellos tres que vienen por la esquina de Gervasio?
- JUANILLO. Sí, ¿quiénes son?
- JUBITO. ¡Ni preguntes *Pancho Morcira!* José Claro, el *Tostao* y *Tibisi*, lo que quiere decir: flauta, arpa y violín; pues esos son los tres músicos que tocarán en la rumba.
- JUANILLO. ¡De verlos me bailan los piés!
- JUBITO. (Aparte.) Está es el momento. Pero chico, y los *rundeis* (Por el dinero.) no me los éh?
- JUANILLO. Ah! perdona, tóma: (Le dá billetes.) uno de 50 y otro de 25; luégo me darás el sobrante. No tengo más menudo.
- JUBITO. Eso es, luégo te dará la *diferencia*. (Aparte.) Si te he visto ni me acuerdo. Vámos, aquí están los músicos.

## ESCENA III.

DICHOS, LOS MÚSICOS.

- JUBITO. ¡Hola señores! veo que son Vdes. hombres de palabra; así me gusta. Mira, Juanillo, tu ves á éste, pues despídete de José del Cármen, en el violín; este otro, es la flauta número uno; y este picarón en el arpa, vámos, *ni esperanza mi hermano*, de llamar á *Cachana* por la boca un *güiro!*—(A los músicos.) Ahora señores, vayan á casa de Camilo, que los estará esperando; nosotros iremos ahorita. (Vásen los músicos.)

## ESCENA IV.

DICHOS.

- JUANILLO. Díme, Rafael, ¿me conseguiste danza con la muchacha de quien me hablaste?
- JUBITO. Ya lo creo! y que vas á bailar con la *flor y nata* de las bailadoras. Te aconsejo que el paso se lo dés despacito, como por ejemplo: (Lo dá) me entiendes? Quiero que me bailes al estilo moderno; la mano derecha en la paleta izquierda de la mujer, y el brazo izquierdo así: (Lo hace.) en fin, chico, un *engurruñaito* de..... éh? (Con malicia.)
- JUANILLO. Verémos, como me porto; ¿pero cómo se llama la muchacha?
- JUBITO. Su nombre es Consuelo, pero le dicen Cachita: tiene una boquita como un ají guaguao, dos luceros por ojos, una cinturita así, (Forma un circuito con los pulgares é índices.) en una palabra; es un tipo circasiano, con un cuerpo que reúne curvas en donde debe haberlas y rectas donde son necesarias.
- JUANILLO. Pues con tan gratos indicios, te confieso que Cupido me inclina á tan incitante deidad.

- JUBITO. No lo dudo, como que te reírás de la vieja Mónica.
- JUANILLO. ¿Y esa quién es?
- JUBITO. Es el tipo más divino que puedes imaginar: te la describiré en dos palabras.—Una vieja que cree no serlo; bailadora, jugadora y ordinaria en sumo grado: con ella ten bastante confianza, porque en las rumbas chico, la franqueza es la base del placer, ¿me entiendes? (Juanillo queda pensativo, después de hacer un gesto de desagrado.) En qué piensas? (A Juanillo.)
- JUANILLO. (Aparte.) Me disgusta la noticia; pero ya en el potro adelante. (A Jubito.) Pienso en que estamos perdiendo un tiempo precioso, y que deseo llegar cuanto antes para ver si me enamoraré de esa encantadora Cachita.
- JUBITO. Ya lo creo! si Ella es de azúcar por los cuatro laos: vámos, (antes de salir dice aparte.) El haber adquirido este filon me valdrá entre los compañeros del arte, el grado de Comandante. (Váanse por la derecha.)

## ESCENA V.

PANCHO FLORES. (Borracho.)

- FLORES. (Tropieza al entrar.) Vámos, Pancho Flores; ¿qué es eso, ya estás rompio?—Cuidado, que todavía no tienes mas que seis copitas en el estómago para que bailes el *schottis* (Páusa.) Hé visto pasar varios coches con gente del bronce y rumbo á la *Chorrera*, y me figuré que se trataba de una rumba, como la primera que yo corrí y causa de mi desgracia, y resultó cierto lo que supuse; pues recibí un recado de Fela diciéndome donde era y que me esperaba. (Páusa.) ¿Quién *chorraerá* los gastos de la rumba? No le arriendo las ganancias si el *pándero* lo maneja Jubito, porque tiene unas agallas capaz de tragarse á *Fimenez* con anzuelo, barca y *carriá*. (Cambiando de tono.) Y hablando de todo un poco, hace días que me

siento mal del hígado, debido todo, al inventor de las rumbas y de las bebidas; pero la de esta noche no la pierdo porque presiento encontrar un inocente, y quiero salvarlo para que no le suceda lo que á mí. (Se lleva la mano al hígado.) En fin, vamos á buscar á mi tocayo el catalán, y lo convidaré; la luna está divina, iremos juntos y con eso él pagará el coche: le diré una decimita para alegrarlo, vámos, de frente!... marchen!... ar!... (Sale dando tumbos por la derecha.)

## MUTACION.—SEGUNDO CUADRO.

El teatro representa al foro la playa de la Chorrera.—En primeros y segundos términos árboles frondosos: en el centro, junto á la playa, una palma. Al subirse el telon pasa por el mar una barca pescadora, y pasará durante la representación, á intervalos convenientes: el teatro será iluminado por la luna; en la mutación la escena aparece oscura iluminada por aquella. Aparecen por la derecha el grupo de guaracheros.—(Páusa conveniente.)

## ESCENA I.

LOS GUARACHEROS.

- AGAPITO. Cuando yo te lo decía  
de que nos han engañao,  
y que no es malicia mía  
ya lo ves está probao. (Señala el teatro.)  
Dende que me levanté  
toy en ayunas compadre,
- MALAYO. Y á mí que me cuenta usted. (Con mofa.)  
aguante aunque no le cuadre—  
Negro más gandío que tú,  
no he conocío en mi vía:
- AGAPITO. Habló el buey y dijo mú.
- MALAYO. Como que te dí en la hería—
- CANTÚA. Vamos á ver caballeros,  
que se acabe la cuestión.
- PANCHO. Eso, que entre compañeros  
no debe haber disunion—
- AGAPITO. Pero si por lo que dije  
me ha venío ahora insultar.

CANTÚA. ¡Que caramba! no te fije.....  
 PANCHO. Ya se acabó y á ensayar.—  
 (El de la bandurria hace un preludio como si fueran á ensayar alguna cosa. Llegan Mónica, Pepe, Tecla y convidados que traen una cesta con vasos, botellas de anicete, un saco, un garrafon, una cazuela grande, un salchichón y un jamón de manera que puedan ser vistos.—Colocan todo debajo de uno de los árboles en segundo término.)  
 —En la escena debe haber una caja de azúcar vacía.

## ESCENA II.

DICHOS.—CONVIDADOS.

TECLA. ¡Gracias á Dios aquí estamos!  
 MÓNICA. Y dices bien hija mía;  
 pues hasta descarrilamos  
 por lo mal que está la *vía*  
 Cási, cási no llegamos,  
 ¡que maquinista Dios mío!  
 PEPE. Mónica cuando cenamos—  
 MÓNICA. ¡Mira, no empieces gandio: (Incómoda.)  
 no piensas más que en comer!  
 PEPE. De tu bravata me río,  
 yo sé lo que debo hacer,  
 ¿y entónces á que he venío?  
 TECLA. Para poder hacer boca (A Pepe)  
 toma un cacho de esta liza. (Se la dá.)  
 PEPE. Esa *porción* es muy poca—  
 TECLA. Y con esta longaniza  
 toma y estate callado;  
 que ahorita viene Jubito  
 de otro amigo acompañado,  
 y se bailar á un poquito.  
 PEPE. Dáme un trago de la tinta  
 TECLA. Es verdad tienes razón. (Le dá vino.)  
 JOSEITO. ¿Vamos á jugar la cinta?  
 lo propongo á la reunión.  
 D<sup>a</sup> MÓN. No encuentro mala la idea  
 y acepto con mil amores;  
 JOSEITO. Pues venga aquí la *ralea*  
 también Vds. señores—(A los guaracheros.)

PEPE. Yo apuesto catorce reales.  
 D<sup>a</sup> MÓN. Y yo por mí cinco pesos—(Dan al banco el dinero.)  
 TECLA. Yo estos tres pesos... cabales! (Después de contarlos)  
 MALAYO. Y por mi parte ahí van esos.—(Los dá.)  
 JOSEITO. Señores empieza el juego— (arrolla la cinta)  
 PEPE. Déjame apuntar á mí—  
 una, dos, tres y pum ..... fuego! (Tira, pierde.)  
 caramba! que ya perdí!  
 JOSEITO. Ahora que tire Malayo.  
 MALAYO. Veremos si acertaré (Juega y pierde.)  
 ¡ojalá me parta un rayo!  
 ¿y porque jugué, porqué? (Aparte, para sí.)  
 (otros juegan y pierden.)  
 JOSEITO. Si alguno de Vds. quiere  
 jueguen pronto caballeros;  
 miren que el banco se muere  
 si Vds. no andan lijeros —(A los guaracheros.)  
 D<sup>a</sup> MÓN. ¿Pero á mí cuando me toca  
 nunca me llega mi hora?  
 JOSEITO. ¡Por Dios, cállese la boca (con mal modo.)  
 y juegue pronto Señora!  
 D<sup>a</sup> MÓN. ¡Eres maldito bribón (Juega y pierde.)  
 un tramposo de primera  
 que tragas más que un buzón!  
 JOSEITO. ¡Calle la boca boquera! (Con enfado.)  
 D<sup>a</sup> MÓN. ¡Qué me has dicho sinvergüenza! (Se le tira y pelean)  
 TECLA. ¡Señores por compasión!... (Los separa con otros.)  
 JOSEITO. Viejal le arraneo la trenza!...  
 D<sup>a</sup> MÓN. Perro! canalla ladrón!... (Soltándolo.)  
 (En estos momentos aparecen Cachita, Fela y Camilo,  
 con la orquesta que viene tocando el danzón titulado: "Los  
 frijoles caballeros.")

## ESCENA III.

DICHOS, CAMILO, CACHITA, FELA Y LOS MÚSICOS.

CACHITA. Páre la música pronto  
 que es lo que ha habido aquí?  
 TECLA. Nada, hijita, que este tonto. (Por Joseito.)  
 insultó á Mónica....  
 JOSEITO. ella á mí.



- CAMILO. ¿Y la causa cuál ha sido?  
dáme relación sucinta.
- JOSEITO. Fué todo, porque ha perdido  
en el juego de la cinta.
- CACHITA. Pero si tu sabes bien (A D<sup>a</sup> Mónica.)  
que ese juego es muy tramposo,  
y que sólo gana quien  
es en jugarlo mañoso;  
¿Por qué, dime, te metiste  
á jugar con Joseito?
- D<sup>a</sup> MON. Por no estar aquí tan triste  
y hacer de algo un poquito.
- CACHITA. Señores, en conclusión,  
que la orquesta toque al punto  
un sandunguero danzón,  
y que termine este asunto;  
Y esperarémos así,  
Sin que nadie se impaciente;  
*suelta un danzón Tibisí* (Al músico.)  
mientras llega la otra gente.
- (La orquesta hace un preludio y llegan Jubito y Juanillo.)

## ESCENA IV.

DICHOS, JUBITO Y JUANILLO.

- JUBITO. ¡Bravo, señores, bravudo!  
que siga la rumbantela;  
tu bailas conmigo Fela: (A ésta.)  
nadie baila como tú. (Casi al oído.)  
Que toque la dulce orquesta  
para que baile Juanico;  
ese danzón del "Llantico"  
que compuso Félix Cruz.  
Aquí tienes á Cachita (A Juanillo.)  
que es una gran bailadora:  
te presento encantadora (A Cachita.)  
á mi amigo Juan Peti.  
¡Mira su cara tan linda!... (A Juanillo, bajo.)  
¡mira su hermosa cadera!...  
¿no es verdad que es hechicera!...
- JUANILLO. És divina!... es una hurf... (A Jubito, aparte.)
- CACHITA. ¿Y Vd. que tal baila jóven!... (A Juanillo.)

- JUANILLO. Bailo muy mal señorita.
- CACHITA. ¡Llámeme, por Dios, Cachita, (Con zalamería.)  
porque me sabe mejor!
- JUANILLO. Tendré gusto en complacerla,  
sí, Cachita es más bonito...  
¡más dulce...
- CACHITA. ¡Por lo mismito!...
- FELA. (Aparte.) Y la cosa está de *flor!* (A Camilo.)
- CACHITA. Me enamora finamente (Aparte, por Juanillo que le  
ha hablado al oído.)  
y á la verdad no lo entiendo;  
si sigue así, lo estoy viendo  
la voy á echar á perder.
- CAMILO. Señores el tiempo es *mónis*,—  
como dicen los *albiones*—  
así, pues, que esos danzones  
acaben de aparecer!  
Pero escúchame Jubito  
ántes que empiece la danza:  
(Aparte.) Vé perdiendo la esperanza  
porque el *pichón* no caerá. (Por Juanillo y Cachita  
que hablan aparte.)
- JUBITO. No tengas temor, mi hermano,  
porque la niña es bonita:  
¡no hay ni *amparo* con Cachita!  
despues de bailar verás.—
- CAMILO. Juanillo, cuando acabémos, (Por el baile.)  
vámos armar la *timbíta*: (Le enseña la baraja.)
- JUANILLO. Prefiero hablar con Cachita  
que me fastidia jugar!
- CAMILO. Bien.—(Aparte.) Se me escapa el indino,  
si se mete *masca hierro*:  
le tiraba con *el perro*  
sin que pudiera escapar.—
- JUBITO. Ea! Señores, atiendan  
al danzón con *revelline*.
- CACHITA. Mucho, mucho no se incline (A Juanillo al abrazarla  
para bailar.)  
(Con malicia.) que me dá *sofocacion*.
- JUBITO. Tibisí, rompe sabroso  
como tu sabes....

- CACHITA. la mano . . . (A Juanillo.)  
póngamela aquí. . . . (En la espalda.)
- JUBITO. mi hermano—(Al músico.)  
*afloja* ya ese danzón.—  
(La orquesta toca el danzón "El llentico en su segunda parte;" los bailarines quedan unidos como si continuáran: bailan un sólo sedazo.—Breve pausa.)
- JUANILLO. Ay! que lástima Cachita  
que páren, ¿no? . . .
- CACHITA. Si Juanito.
- D<sup>a</sup> MON. ¿Y por qué páran Jubito? (Incómoda.)
- JUBITO. Que tienen que descansar. (Por los músicos.)
- FELA. Por qué no empiezan entónces  
á cantar los guaracheros,  
la guaracha "Los Rumberos?"  
ó sino la de "La Mar?"
- D<sup>a</sup> MOM. Y si no hay inconveniente  
después que hayan terminado. . .
- FELA. (Interrumpe.) Vámos á bailar coreado. . .
- CAMILO. ¿El danzón de "La Belen"? (Afirmo Fela.)  
me ajusto Fela á tu idea,  
¿porque quién no se recrea  
con ese danzón, mi bien?
- CACHITA. Pues que venga la guaracha.  
Y tu siéntate á mi *lao*: (A Juanillo.)  
(Aparte.) al *pichon* lo he *enamorado*  
y lo amarraré al cenar.—
- MALAYO. Señores principiaremos  
por la canción. . .
- JUBITO. Es muy justo;
- D<sup>a</sup> MON. Y con eso me dán gusto.
- MALAYO. Pues ya vamos á empezar!

(Cantan *una sola estrofa* de la canción "La Isabel;" juntos al arpa, Malayo y Cantúa sentados en el suelo; al lado, Agapito y Pancho, de pié con el brazo echado encima del hombro de uno al otro. En primer término derecha sobre uno de los cajones que llevan para sentarse, juegan al monte los demás; Camilo hace de banco. Las mujeres forman distintos grupos en el resto de la escena. Debajo de la palma del centro, Juanillo y Cachita sentados en cajones. La luz del teatro se oscurece, y la escena es iluminada por la luna en toda esta escena.—Esto es preciso no olvidarse. Terminado el canto dice Jubito:)

- JUBITO. ¡Copo en la sota de oro.
- JOSEITO. ¿Y quién responde en el gallo,  
que estoy jugando al caballo  
mi capital ¡voto vá!
- PEPE. Y yo juego á la contraria  
y la cosa en mí *está estrecha*;  
Yo juego *calle derecha*
- UNO. Y yo también y aquí está (Pone el dinero.)
- OTRO. En tres *vay* y *ván* señores.
- CAMILO. ¡Copo lo demás que hayal
- JUBITO. ¡Cuidao Jubito no vaya  
á salirte el tiro mal!
- CAMILO. ¡Nunca se niega esa sota!
- JUBITO. Pues allá voy. . . (Saca la carta.)
- CAMILO. ¡Buena pinta!
- UNO. ¡Y está marcada con tinta! (Al oído.)
- OTRO. (Riendo.) Esta es la brava! . . . (Lo repite y saca la carta)
- PEPE. Cabal! . . .
- CAMILO. Jubito se te ha negado! . . . (Muestra la carta contraria)
- JUBITO. (Con ira.) ¡Ya se vé si es la *judía*! (La rompe.)
- UNO. y salió *contra-judía*!
- OTRO. Y perdiste con razón. . .
- CACHITA. Basta de juego señores  
pues aquí nunca se cena?  
mira que la hora es buena (Aparte á Jubito.)  
para amarrar al *Pichon*. (Por Juanillo.)
- JUBITO. ¡Oído á la caja señores:  
para abrírnos apetito,  
bailaremos un poquito  
porque viene de cajón.  
Y para que no se queje  
de esta grata rumbantela,  
complaceremos á Fela  
coreando al fin el danzón.
- (La orquesta toca "La Belen" que cantan y bailan unos como rumba; los otros como danzón: los cantadores bailan)
- D<sup>a</sup> MON. ¡En lo mejor de la danza  
que sigan otro poquito (Suplicante.)  
el mismo danzón Jubito?
- JUBITO. ¿No vamos más que á bailar!! (Con grosería.)

- CACHITA. Ay! Jesús, y que mareada (Con malicia á Juanillo.) estoy en este momento. . .
- JUANILLO. Yo, Cachita, cuanto siento (Con delicadeza pero con malicia.) el no poder continuar! . . .
- JUBITO. Vamos á poner la mesa que llegó el instante bueno, y el más sábio y más ameno, que se puede disfrutar.
- AGAPITO. Y á donde la colocamos (Por la caja de azúcar que servirá de mesa.)
- JUBITO. Vayan Vdes. con calma; aquí abajo de la palma que es magnífico lugar!
- CAMILO. Pues á cenar todo el mundo olvidando los dolores. . .
- FELA. ¡Qué falta nos hace Flores que nos podría improvisar.
- CAMILO. No tengas *cuidado* indiana que es perro de buen olfato, y quizá dentro de un rato. . .
- FLORES. ¡Ni tienes que preguntar! (Desde afuera.)
- (Aparecen Flores y D. Pancho: éste dá la mano á Mónica y á Fela y á los guaracheros.—Oscúrese el teatro hasta sentarse á cenar. Durante la cena la luna aparece por intervalos pequeños.)

## ESCENA V.

DICHOS, FLORES Y D. PANCHO.

- FLORES. (Dentro.) ¡Aquí no hay vergüenza ni nunca se ha conocido! No hago más distinción que de este jóven (Por Juanillo.) porque sé que es el *Paganiny* de la rumba, y porque es un caballero.
- JUBITO. (Seriamente.) Modera, Flores, tu modo de hablar, porque los que estamos aquí tenemos vergüenza, y hemos dado esta rumba con una *ponina*.
- FLORES. *Ponina*, ¿me dijiste? *Eso es viento*; pues (Muy marcado todo.) no eres tú el que *pones*, sino el que *sacas* como los gallos de *espolon* en la cabeza.
- D. PANCHO. Vayí cása concluya todú aquesto, y cá siga la

- bache; y ya cá hemus llegadu en el momentu de la *menllada* nos arrimaremos al arroz con pullastre para ferles los honores. Vayí, á *menllar* y que siga la *rumbantele*.
- D<sup>a</sup> MON. Ya me extrañaba, D. Pancho, que Vd. no viera, porque como á Vd. le gustan *toas* estas cosas.
- D. PANCHO. Má agradan cuandu no cuestan sab? perque purahora, may se guaña para rumbites ni sandunguerías.—Conque á supá cá es tarde.
- FLORES. Fues ya que mi tocayo ha intermediado en este asunto, vamos á cenar, pues. . . (Improvisando.) con el olor de estas playas. (Cruza la lechuga cantando.) se me abierto el apetito:
- D<sup>a</sup> MON. "Mal acompañada vayas, hasta el infierno maldito." Y esto trae muy mal agüero; que en medio de una alegría, nos pase cantando la lechuga: ¿quién de nosotros morirá primero?
- FLORES. No me ha gustado escuchar (Con superstición.) de ese pajarraco ruin, el disonante cantar.
- D. PANCHO. Mira, tocayu, cá al fin nos cadamus sin cenar! Ya he terminadu el versu cá empezastes; deixate de simplezas, no creas en brujerías y anem ¡voto vá al diablu! cá tengu hambre! (Indica la mesa.)
- CACHITA. A cenar Señores, y que viva la alegría; y si mi voto tiene valor que improvise Pancho Flores
- D<sup>a</sup> MON. Eso es, que improvise! (Gritando.)
- CAMILO. Es preciso darle el pié, que es la manera que pruebe su númer.
- FELA. Déselo Vd. D. Pancho.
- D. PANCHO. En Castellat no recuerdo ningut, pero si en Catalá.
- FLORES. Es que yo no hablo tu lengua, por más que la comprenda.
- D. PANCHO. Pus vayí, tu Jubito, dónale el pié á mi tocaya.
- JUBITO. Con mucha satisfacción, y para que sea consonante en on, Pancho Flores, el pié que te doy es el de "Juguetes del viento son."

- FRORES. No me desagrada, y aunque ustedes no me entiendan voy á improvisar.
- CAMILO. Bomba!
- TODOS. Bomba!
- D. PANCHO. Bombe! tucayu!
- FLORES. Yo soy un raro poeta: (Improvisa.)  
nunca lloro ni suspiro,  
y ni tampoco me admiro  
de no ver una peseta. . . .  
Ay! ojalá! (Transición.) Mas completa  
no puede ser mi ilusión;  
pues sabe mi corazón  
bien, que las dichas perdidas. (Con pena.)  
¡como las hojas caídas. . . . .
- D. PANCHO. "Juguetes del viento son!" (Con énfasis.)  
May he asculat un versu mes bunitu ¡voto vá  
al demontre!; pero má figura ca tiene algu de  
antristecido. Fá dias cá ta trovo aixis comu algu  
malancólica: ¿cá téz home, ¡ea! vayí, á un ladu  
las penas, y á la mesa voto vá al Diablu! ca sa  
vá el temp!
- CACHITA. Como el verso de Flores no lo hemos comprendido bien, propongo que improvise á toda la reunión.
- FLORES. Lo que es ahora no me dá la gana, pues lo que quiero es cenar.
- CAMILO. A la mesa, Señores, que cuando Flores tome una Copita de este licorcito, (Muestra una botella.) echará por la boca su apellido.  
(Se sientan los que quepan los demás de pié.; comen con las manos.—Conchita al lado de Juanillo.)
- D. PANCHO. Miéntas sá cena, cá los guaracherus canten una *puntada* del país.
- TODOS. Aprobado! (Los guaracheros no cenan.)
- AGAPITO. A la fin me queo yo sin *cenar*; (A otro de ellos) y aluego dirán que los guaracheros tenemos una vía alegre.  
(La bandurria preludia y cantan una décima; aparece la luna.)
- CAMILO. Bomba, Señores!
- D<sup>a</sup> MON. (Aparte.) Qué dirá este babieca?

- CAMILO. En la presente ocasión (Improvisa.)
- JUBITO. (Aparte.) Consonante obligado.
- CAMILO. En la presente ocasión (oscurécese la luna.)  
lleno de pura alegría. . . . .
- D<sup>a</sup> MON. ¡Si acabará la décima! (Incómoda.)
- CAMILO. En la presente ocasión  
lleno de pura alegría,  
al pulsar la lira mia  
goza atrozmente placer mi corazón!
- JUBITO. Puch! (Tira un beso.) ¡cójelo *Pulomo* que se te vá!  
(Todos rien.)
- CAMILO. Y en tan bella reunión  
contemplado á este buen mozo (Por Juanillo.)  
yo siento con la inspiración un gozo. . . . .
- JUBITO. ¡Abrete verdolaga, y que corto eres!
- TODOS. Já! já! já!  
(Todos de prisa por Juanillo y Cachita.)
- CAMILO. Y comprendo en la ocasión  
que estos dos en dulce unión  
han de vivir más gozosos,  
porque los dos son bonitos,  
y que lo diga Jubito  
en la presente ocasión!
- JUBITO. "Eso verso no será, pero verdad sí que és."—  
(Oscurécese la escena.)
- FLORES. (Aparte.) Pobre poesía! ¡y como éste hay muchos!  
(Con amargura.)
- CAMILO. Que improvise Jubito!
- D<sup>a</sup> MON. Basta de improvisaciones, porque lo hacen Vdes. muy mal. Venga otro *punto*, otro. (Aparece la luna.)
- ALGUNOS. Otro punto! otro! [Cantan la siguiente décima,]  
GUARACHEROS.  
"No hay placer más delicioso  
que el estar siempre bailando:  
que del mundo, así gozando,  
es el vivir muy sabroso!  
Pues déste mundo engañoso  
la *dicha* solo es gozar;  
el que quiera disfrutar

- de *ventura* hasta la tumba, sino vá de *rumba* en *rumba* jamás la podrá encontrar!
- D<sup>a</sup> MON. ¡Bravo, eso está muy criollo!
- FLORES. (Aparte.) ¡Triste y errónea opinión: (Con dolor) yo en un tiempo eso creí, y en vez de dicha ¡ay de mí sólo encontré decepción! (Queda pensativo.)
- D. PANCHO. Ese *puntu*, má agradat tantu, cá má ha recurdat una guarachite de Barcelona.
- D<sup>a</sup> MON. ¡Que la cante! que la cante!
- D. PANCHO. Es la guarachite de la zarzuela de San Pol á Polo Nort.
- CAMILO. ¡Venga esa sal salero!
- D. PANCHO. Muchas gracias per favor! (Se sonríe.)
- FELA. Vamos D. Pancho que la esperamos ansiosos.
- D. PANCHO. (Aparte.) Me cunvé complacer á la mulatite: Bien, la cantaré peru cá los guaracheros má hagan el coru, malayu, ya sabe eh! el *chivirivivicondonga curona cud*.
- MALAYO. Pues vamos á cantarla que es muy bonita. (Se levantan de la mesa, ménos Cachita y Juanillo).
- D. PANCHO. Venga la música. (Cantan.)
- TODOS. Bien! bravo D. Pancho! (Aplauden.)
- CAMILO. (Aparte.) Bueno es captarse las simpatías del catalan. (A D. Pancho.) ¡Vaya una copita!
- D<sup>a</sup> MON. D. Pancho, su guaracha es muy bonita, pero no la cante más.
- D. PANCHO. Per qué?
- D<sup>a</sup> MON. Porque nos hemos quedao en ayunas con tantos chiviricos.
- D. PANCHO. Pus ahí está la *bulle* en el *chivirico*.
- CACHITA. Pues ya que hemos oido la guaracha de (Desde su asiento.) D. Pancho, le pagaremos haciéndole oír la que ha compuesto el distinguido Enrique Guerrero. (A los cantadores.) Señores guaracheros, canten la guaracha que se estrena estanoche.
- MALAYO. Tendremos el gusto de complacer á los presentes, pero para no quedar mal *lucio* esperen á que los músicos tiempfen los instrumentos. (Oscúrecese el teatro.)

- D. PANCHO. Cá tiempfen todú lo que *vulguen* sempre cá la canten bien. (La orquesta dá lugar al siguiente diálogo. de Cachita y Juanillo.)
- JUANILLO. Pero dime, vida mia, ¿me amas ó nó?
- CACHITA. Ya te he dicho que para querer yo á un hombre necesito pruebas muy grandes.
- JUANILLO. Dime, cuáles y te las daré.
- CACHITA. Tengo un compromiso muy grande de dinero que satisfacer, y no tengo la cantidad.—(Flores los observa desde el principio.)
- JUANILLO. ¿Cuánto necesitas?
- CACHITA. Doscientos pesos billetes.
- JUANILLO. No los tengo aquí, (Dándole billetes.) toma los que traigo, mañana te daré el resto; ¡pero déjame estrecharte entre mis brazos, pues no puedo resistir á tus encantos! (Cachita no se deja abrazar: la música suple la palabra en estos personajes.)
- FLORES. (Aparte.) Lo que presumí salió tal como me lo figuré. El jovencito quiso abrazar á Cachita, y le ha costado ¡un *cacho* de la cartera! (Se sonríe y lleva la mano al hígado.) ¡Y me duele el hígado!... yo debo salvar á este muchacho para que no le suceda lo que á mí. (Queda con la mano en el hígado y demostrando, como crea conveniente el actor, las puntadas que en él recibe.)
- D<sup>a</sup> MON. Señores músicos, ¿hasta cuándo dura el *templao*?
- MALAYO. Señores, llegó la hora: empiecen los instrumentos. (Se canta la guaracha.)
- D. PANCHO. Bien por los *saboneyes*; tienen saleru para afer guarachas. (A Flores.) Peru toca yu, cá té home? tá veu tan antristecidu cá mastraña; yayi, largaté un lápus para cá digas un versu de aquesus cá sabes dir con tanta sandunguerie—Camilu, porta un vas del licorcitu cá dices cá da alegría.—(Le dá un vaso á flores, que él rehusa.)
- FLORES. Bueno, bien, voy á versar; pero ahora en verso digo, que quiero con este amigo (Por Juanillo.) aparte, un momento hablar.
- D. PANCHO. Yayi, ya cá lo ha pedidu en versu poéticu, cá parle con el *yovenet* todú lo que vulgue, y nos-

- altres á pasear por la playa. (Vásen todos: Jubito queda el último y dice.)  
**JUBITO.** (Aparte.) También Flores quiere pedir el aguinaldo á Juanillo; pero te *arruinaste* poeta, porque ahora no le queda ni un medio en billetes! (Váse).

## ESCENA VI.

## DICHOS.

- FLORES.** Juanillo, escucha. (Vienen á proscenio)  
**JUANILLO.** Estoy á su disposición.  
**FLORES.** Sin que me digas una palabra, he comprendido que ésta es la primera rumba que disfrutas: ¿no es verdad?  
**JUANILLO.** Pero... (Con naturalidad y firmeza le dice Flores.)  
**FLORES.** Permíteme que te tutee, y óyeme: ¡todo lo he visto! y tú, que eres un niño, y no conoces el terreno que pisas, te has hecho la ilusión que Cachita es una beldad de difícil conquista... (Se interrumpen uno á otro.)  
**JUANILLO.** Mas....  
**FLORES.** Y que habiendo satisfecho sus deseos dándole dinero, para lo que te haya dicho, lograrás su cariño; y eso ni lo imagines Juanillo, pues estas mujeres no quieren sino á los arrastrados como Jubito.  
**JUANILLO.** Yo creo que por antipatía, juzga Vd. tan (Con naturalidad, y demostrando interés de saberlo que le diga.) malamente á ambos; pero le confieso que me ha llamado la atención el apodo que dán á Rafael, y....  
**FLORES.** Que se lo han puesto por lo que se arrastra para conquistar á los inexpertos como tú; y para el efecto, prepara estas rumbas, entera á Cachita del plan que concibe y á su primo Camilo, ¡tan canalla como él! (Con desprecio y zafía.)  
**JUANILLO.** ¿Luego Vd. cree (Ofendido.) que he sido la burla de Rafael, y que las promesas de Cachita son falsas?

- FLORES.** ¡Quién lo duda! Y si nó dime: ¿cuánto has dado para los gastos de esta rumba?  
**JUANILLO.** Sesenta pesos. (Con naturalidad.)  
**FLORES.** Y tú creés que la cena vale sesenta *grullos*? (Con alguna mofa.)  
**JUANILLO.** Ignoro si los valdrá ó no.  
**FLORES.** Pues hijo: una cazuela de arroz con pollo, y duro; un garrafón de vino catalán, mezcla de agua y campeche; un barrilito de aceitunas pasadas; un salchichón capaz de romperle la quijada á un perro, y seis botellas de ginebra en tarros de anisete, no valen sesenta *tubipanes*? Y tu lo has dado creyendo que los demás ponían igual cantidad que tu: ¿y para qué? ¡Para qué ninguno de esta canalla te lo agradezca, y sí á Jubito que aparece como el que todo lo paga! (Con convicción.)  
**JUANILLO.** Pero ¿es verdad que Rafael es tan indigno que procede tan villanamente, con un amigo y compañero de colegio como yo? (Breve luz de la luna.)  
**FLORES.** ¿De colegio?... [Se sonríe.] Pregúntale lo que sabe: jugar á la baraja y á las malas; soltar un gallo con todas las generales de la trampa, y estar metido en los billares, á caza de la cartera del que al jugar, se quita la levita y la cuelga en la percha; ¡mira tú si será *fino* en el *arte* según le llaman ellos!  
**JUANILLO.** ¿Es posible que Rafael sea todo eso!...  
**FLORES.** ¡Y todavía más!—Te he dicho esto, para [Muy marcado todo.] que en la vida vuelvas á rumbas con esta clase de gentes; porque yo era como tú, [Conmoviéndose por grados.] hijo de buena familia y padres honrados, y por una rumba como ésta dejé mis estudios, me envié en el juego, fui causa de la muerte de mis padres, [Muy marcado y sumamente conmovido.] y hoy me veo despreciado por todo el mundo, porque *para olvidar mis dolores* me hice borracho, y lo *aprendí en una rumba*! [Se lleva la mano al hígado.] No puedo más... [La luna ilumina completamente á Flores.] el hígado me duele mucho... no olvides lo que te he dicho porque á tiempo estás de no ser como yo

[Llorando.] ¡la causa de la muerte de tus padres!  
[Se sienta en el cajón: primer término izquierda.—Pausa.]  
JUANILLO. [Mirando á Flores.] ¡No sé que encuentro de si-  
niestro en su voz! pero toda la satisfacción que  
tenia momentos antes al hablar con Cachita, to-  
das las ilusiones que me ha hecho forjar, han  
desaparecido desde que he oído á este hombre.  
[queda un momento pensativo.] Pero bah! soy un  
niño que me impresiono con las palabras de un  
pobre ébrio. Vámos á buscar á Cachita. [Vienen  
todos: cesa la luz.]

## ESCENA VII.

DICHOS, Y LOS DE LA RUMBA.

D. PANCHO. Vayí, tocayú, ya has terminadu de parlar con el  
*yovenet.*  
FLORES. Ya; y he quedado satisfecho porque le he dicho  
lo que mi conciencia me aconsejaba. [Jubito viene  
el último.]  
JUBITO. Señores y el verso de Flores en que quedó; ya  
es hora que pensemos en retirarnos, porque aquí  
se acabó lo que se daba.  
CAMILO. Y para que no le falte la inspiración, toma esta  
copita por nuestra salud, y la de toda la reunión.  
[Flores rehusa la copa, se levanta con la mano al hígado.]  
FLORES. [A D. Pancho.] Dáme ese cajón; pónlo aquí [En el  
centro.] Les he ofrecido improvisar y cumpliré;  
pero tu Juanillo, acércate á mi lado y escucha:  
[Se sienta.] mis ideas las tengo confusas... no sé  
lo que diré... en fin... allá vá... [Breve pausa.]  
Cuadro los años del hombre  
son pocos, todo es divino!...  
ay! cuan feliz es su sino!...  
su dicha no tiene nombre!...  
Esto es verdad... no te asombre (á Juanillo)  
[Pasa poco á poco á la voz natural].  
que la sangre está encendida,  
con fuego ardiente de vida!...  
La mujer!... es tan hermosa!...

y la champan tan sabrosa!...  
¿Quién pára el águila huida!  
Ilusiones!... Ilusiones!...

[Como hablando con él].  
que esa ciega juventud, [Señala al público.]  
en su hermosa plenitud  
ay! desconoce aflicciones!...:  
El *hoy* con sus diversiones  
solo á gozar la convida;  
el *mañana* siempre olvida  
y abraza el placer serena,  
y en sus brazos se enajena,  
de nada *sério se cuida!*

[Queda un momento abstraído con sus recuerdos].

D. PANCHO. No magrada aquesta seriedad, vayí, digas altres  
mes alegre, anem!

FLORES. [Vuelve en sí moviendo la cabeza.]  
¡Más cuan burlados quedamos (La luna aparece  
débilmente.)

al llegar ese mañana!...  
Oh! Dios! con que pena insana  
el loco *ayer* recordamos!...  
Entónces nos asombramos  
curada nuestra ceguera,  
[Con convicción.] y vémos cuan *falsa* fuera  
del perdido ayer la *dicha*,  
y cuan *cierta* la desdicha  
que nos agovia severa!...

[D. Pancho hace como si fuera hablar á Flores]

FLORES. [Como si se contestára.] Y ántes del término ancianos  
[Se lleva la mano á la frente y al hígado indicando lo que  
dice].

terciendo en nuestra conciencia  
y en el cuerpo, *atróz* dolencia  
con dolores inhumanos;  
[Con amargura.] ¡Nadie nos tiende las manos!...  
¿Quién al infeliz advierte?...  
¿Quién se apura por su suerte?  
al vemos, todos se alejan  
de nuestra infamia, y nos dejan  
pidiendo triste la muerte!  
[Breve pausa.—Aparece la luna y dura hasta el final].

¡Ella sólo puede dar  
aquel dichoso consuelo,  
tan raro ¡ay! Dios! en el suelo!  
la paz!... porque es descansar.  
Descansar de batallar,  
descansar de padecer  
y descansar de temer!...

[Muy conmovido.] ¡Es como un sueño que cura  
toda *pena* y amargura... (Llorando deja caer la ca-  
beza entre las manos.)

(Indica con la mano el beber.) es olvidar... sin beber!!

D. PANCHO. ¡Voto vá al diablu! como sigas aixis, may tá digu cá improvises, estas majaderu con tus versus *malancólicos*, vayi, digas el últimu y anem ca yá es tarde. [Flores se levanta y váse hácia el foro, poco á poco, ántes de salir dice.]

FLORES. [A don Pancho.] Basta de versos.... estoy mal.... ven.... si quieres.... [Juanillo no olvidés mi consejo.... adios....] [Mira como crea mejor al actor, á todos los demás y dice.] ¡Desprecio á toda esta canalla! [Váse.]

D. PANCHO. [Detrás.] Ascolta home; ¡ay! ¡ay!

(Váse en su busca, los demás los siguen con la vista.)

D<sup>a</sup> MON. Pero que le ha dado á Flores que tan sério se retira? [Viene D. Pancho.]

CACHITA. Querrá ir á dormir la *mona*.

D. PANCHO. [A Juanillo.] *Fuvenet* venga prontu, [Muy apurado.] cá el men toçayu má figura cá sá *moridu*. [Vase con Juanillo.]

D<sup>a</sup> MON. Pero Señor, ¿será verdad de D. Pancho? [Vuelven D. Pancho y Juanillo.]

CAMILO. ¿Qué le ha dado á Flores?

JUANILLO. [Con sequedad.] Ese hombre está muriendo á consecuencia de la bebida, de una [Con alguna pedantería.] *sirroxis hepática*. Vdes. no entienden lo que digo, pero poco importa, [A Jubito.] Hasta hoy creí á Vd. digno de mi amistad; hoy he sabido todo lo que es... [Movimiento de Jubito como para hablar.]—[Señalando para donde se supone, á Flores.] ¡Los moribundos no mienten, porque ven á Dios cuando hablan! la amistad que nos

unía queda rota para siempre! [A D. Pancho.] Y V. Señor, ¿quiere hacerme el obsequio de ayudarme á conducir al coche que espera, al moribundo Flores?

D. PANCHO. No solu esu sino cá si muere, pagaré la sepultura porque fué mi amigo, anem.

MÚTIS.

ESCENA ULTIMA.

TODOS.

JUBITO. Señores; esta rumba ha terminado de un modo casi trágico, ha sido de sensación y de todo lo acabado en ón, como por ejemplo, (Al público.) que he perdido la amistad de Juanillo que era un gran filón.—En fin, con lo que le ha sacado Cachita podré pasar hasta encontrar otro *Pichon* (Habla con Cachita.)

D<sup>a</sup> MON. Cuando yo te lo decía (A Tecla.) que no me gustaba el canto de la lechuza. No te dije: ¿quién de nosotros morirá primero? pues ya ves será el pobre Flores. ¡Dios lo perdone!

TECLA. Amén!

AGAPITO. No crea Vd. en brujería D<sup>a</sup> Mónica, Flores morirá.

PEPE. El aprendiz de médico lo dijo: de una *perrosi asidtica*.

TODOS. ¡Já! Já! Já!

AGAPITO. Que sabe tú ni él; morirá.....

D<sup>a</sup> MÓN. ¡Por el canto de la lechuza.....!

AGAPITO. Jesús! que mujer más *supulciosa*!

JUBITO. Señores, se acabó; el "vivo al poyo y el muerto



al hoyo," dice el refrán; por lo tanto, Pancho Flores al Cementerio, y nosotros como dice la guaracha. [1] [A los guaracheros.]

A cantar!

á gozar,

á bailar

yo soy rumbero!

Cantan y bailan todos: los músicos acompañan.

TELÓN LENTO.

FIN.

1880.

*En una*

*Nota.*—La guaracha que compuso el maestro Guerrero para esta obra, es la titulada *Ayes del alma*.—Letra del autor.

[1] Al llegar aquí cantan los guaracheros el estribillo de dicha guaracha, á tiempo, sin introducción ninguna.

Smith.

Anthony C. Smith. 1882.

Elmer is my

son

Smith 1882

